

las estancias más amplias y ventiladas correspondían a las bestias.

Conociendo las casas conocemos la calidad de un pueblo. La arquitectura es el exponente más claro del tono de vida, y, a tal punto, que un pueblo deshabitado, no más que por sus casas y por los muebles y enseres que éstas encierran, nos descubre el tono de vida, de costumbre, de trabajo, de intimidad familiar, de religión... con más elocuencia que pueden hacerlo las palabras y los libros. Hoy quedan en España en pie muchos pueblos que nos dicen en lamentos, en imprecaciones, en lágrimas, todo un pasado de sordidez y de pobreza. España vivía absolutamente de espaldas a sus pueblos. A lo sumo servían de escenografía de una dramática pintoresca, entrevista de paso y a toda velocidad desde la ventanilla del tren y el automóvil. Los españoles pasaban deprisa por los pueblos, y si la atención penetraba a través de sus ventanitas encuadradas en tierra y de sus pobres humos entre las juntas de sus tejas, bien pronto se disipaba en la lejanía del paisaje, quizá presintiendo el rigor de un remordimiento.

Fué la guerra misma la que acercó a los pueblos los hombres de la ciudad. Maravillosa fusión de la vida complicada y la vida sencilla en el sentimiento común de defender la tierra. Y en esta empresa perecieron muchos

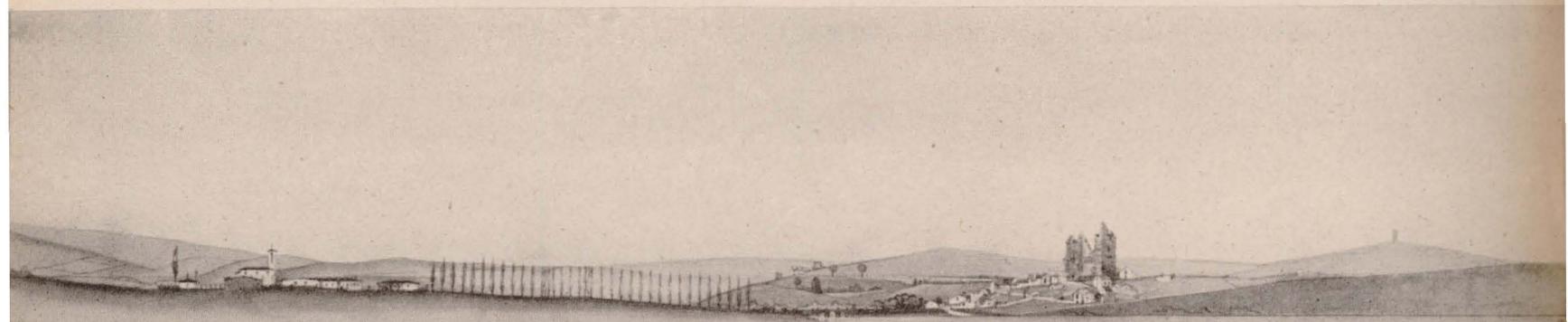
hombres y perecieron muchos pueblos. La victoria tenía como empresa hacer hombres nuevos y levantar pueblos nuevos. En España lo importante no era reconstruir, sino construir; no restaurar, sino hacer de nuevo. Y yo pienso que estos nuevos pueblos que se eleven en España, no naciendo de unas ruínas, sino de la misma tierra, deben ser el modelo, el patrón, la imagen viva de lo que en el futuro serán todos los pueblos españoles. Porque no por la violencia, sino por la mano inteligente de la paz, muchos pueblos habrán de caer totalmente para ser elevados sobre su planta otros nuevos.

Todo es labor constructiva. La palabra construir tiene un sentimiento esencial que va de lo moral a lo físico; y el significado de reconstrucción, en su sentido más amplio, no es el de reproducir lo viejo, sino el de elevar lo nuevo en el viejo solar. Y he aquí cómo vuelve a nosotros la palabra solar. Elevar un solar, construir una casa solariega, es decir, apoyarse en la tierra eterna sobre la que duerme el sol, para crear nuevos muros. La gran empresa de España es ésta, elevar solares. Hacer pueblos nuevos sobre la vieja tierra.

* * *

En mis excursiones por estos pueblos pul-

Proyecto de la nueva ordenación del pueblo adoptado de Quijorna. Perfil transversal del mismo, que muestra su situación relacionada con la que tiene el destruido, la calzada de acceso al pueblo proyectado con su puente, la alameda y el poblado en sección.



MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVIASADAS

PROYECTO DE LA NUEVA ORDENACIÓN DEL PUEBLO ADOPTADO DE QUIJORNA

PERFIL TRANSVERSAL DEL MISMO EN SU SITUACIÓN RELACIONADA CON LA QUE TIENE EL DESTRUIDO LA CALZADA DE ACCESO AL PUEBLO PROYECTADO CON SU PUENTE LA ALAMEDA Y EL POBLADO EN SECCIÓN